

## **PAUTAS DE ORACIÓN**

Fraternidad Misionera “Verbum Dei”



### **EL AMOR DE DIOS HECHO CARNE: ENCARNACIÓN (II)**

#### **OBJETIVOS LÍNEAS FUNDAMENTALES**

- Darnos a conocer que el llamamiento que Dios nos hace es para REPRODUCIR LA VIDA DE CRISTO siguiendo sus mismos valores, fundamentados en el primer Mandamiento. Este es el gran “por qué” de la Encarnación del Hijo de Dios.
- Enamorar al hombre libre cautivándole a través del Amor sensible del Hijo de Dios encarnado por nosotros y por nuestra salvación para que el hombre se decida a romper las cadenas que le atan para seguirle.
- Creer en el Amor hecho carne significa dejar que se haga carne en mí para que viviendo su misma vida en pobreza, castidad y obediencia, anuncie su Reino de Amor haciendo de su vida camino para todos.

#### **ENLACE**

Ante la llamada de Jesús a seguirle no caben excusas ni justificaciones.



Para romper con toda cadena que nos ata, Jesús se abaja y se pone a nuestro lado asumiendo nuestra situación para desde ahí romperlas y mostrarnos con su vida el camino que nos hará libres y libertadores.

#### **CONTENIDO E IDEAS FUNDAMENTALES**

##### **1.- JESÚS SE HACE HOMBRE PARA QUE LE IMITEMOS (Jn 1,14).**

El propósito de Jesús es seducir al hombre que se encuentra encadenado por la seducción del pecado (Ga 4,4). A lo largo del Evangelio manifiesta claramente su intención de ser modelo y camino a seguir (Jn 14,6; 13, 12-17). Pero la imitación que Él pide no es algo externo sino en su intencionalidad, en sus sentimientos, esos que le provocaron hacerse hombre y no de cualquier manera, sino pobre, casto, obediente y siervo (Hb 10, 19-21):

*Quiero penetrar en tu intención, en tus entrañas, en tu mente, para reproducir en mi vida tus misterios, para llegar a comulgar realmente contigo y poder, desde mi pobre humanidad, manifestarte a ti, siendo camino para mis hermanos. Que pueda llegar a decir: quien me ve a mí, te ve a ti, como tú mismo nos dijiste: “quien me ve a mí ve al Padre”. Tu carne, tu cuerpo, tus acciones y opciones son sacramento de tu vida interior, que es tu motor y tu fuente: el Padre. Sin el Padre, fuente de la vida y del amor, riqueza eterna, tesoro infinito, placer sumo, belleza siempre nueva, origen de todo bien, no se entendería absolutamente nada de tu vida y mensaje, de cuanto viviste, de cómo naciste, viviste y moriste (Hb 1, 1-3 y 4, 15).*

## **2.- EN SU LUCHA CONTRA LAS RIQUEZAS.**

Los tres ídolos que destruyen la humanidad, amor desordenado a honores, riquezas y placeres,



Jesús los destruye en su propia carne, para enriquecerme con su pobreza (2Cor 8,9). Con la riqueza y la ambición vienen el orgullo y se rompe el amor. Sólo el que ama es capaz de empobrecerse para enriquecer al amado, de despojarse de todo y de darse del todo para hacer feliz al amado (Flp 2,7),

Jesús porque nos ama se empobrece del todo para enriquecernos de la única riqueza y yo, al verlo, quiero vivir como Él y decir al mundo que ante el tesoro de su amor todo es basura. Toda criatura y todo lo creado, aún siendo bueno y creado por Dios, se convertiría en un impedimento u obstáculo si convertido en un ídolo lo antepusiéramos al Creador. “¡Qué necios seríamos si cautivados por su belleza los tomáramos por dioses!” (Sab 3, 3) y por eso mismo qué difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios! (Cfr. Mc 10,23). Viendo el despilfarro de nuestro mundo consumista y materialista y ante la situación de miseria en que viven tantos millones de hermanos nuestros, el amor al Cristo total y a todos los hombres nos exige hoy una verdadera, real, efectiva y extrema pobreza para descubrir las auténticas riquezas del Reino (Lc 2, 7; 9,58).

### 3.- EN SU LUCHA CONTRA LOS PLACERES.

Si algún ídolo tiene hoy primacía incluso sobre las riquezas es el placer, vivimos inmersos en la cultura del placer, del hedonismo, de confort, del relax, del culto al cuerpo y a la imagen, lo que desfigura la auténtica identidad del hombre reduciéndolo a un objeto de consumo. De ahí que Jesús vaya directo a la raíz de esta sed que sólo su amor puro podrá saciar. Jesús revela la primacía del amor al Padre por encima de otro amor humano (Mt 5,43). La castidad, más que renuncia es adquisición, es comunión plena con el amor. Como Cristo amó a los hombres, entregándose a sí mismo por ellos hasta hacerse por todos una misma carne, constituyéndonos su cuerpo, así nosotros queremos libremente entregarnos a Él en cuerpo y alma para amar con Él y como Él a todo su Cuerpo y dar ante el mundo el argumento más convincente que el amor de Cristo basta y de que su Reino es lo único necesario. (Cfr. Lc 22,19-20; Ef 5,25-32).

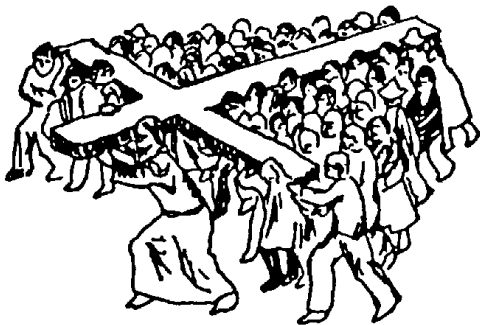
### 4.- EN SU LUCHA CONTRA LOS HONORES.

Por el afán desordenado de aparentar ante los hombres, de buscar los primeros puestos, de ser bien vistos y tenidos en cuenta por el vano honor del mundo, entra el hombre, en una carrera acelerada de poder y de dominio sobre los otros siendo capaz de pisar a cualquiera por llegar al primer puesto. El corazón del hombre se corrompe dando origen a toda clase de rivalidad, envidias, odios, etc. El hombre moderno queda ahogado, deprimido, hundido ante un sin fin de fracasos, frustraciones y depresiones al sentirse humillado, explotado, oprimido o sencillamente marginado. Sólo un amor que me valora en mi ser auténtico y no mira las apariencias es capaz de abajarse, humillarse y hacer el ridículo ante todos con tal de rescatarme, enaltecerme y devolverme mi auténtica identidad. Jesús siendo Dios no retuvo ávidamente el ser igual a Dios sino que tomó la condición de siervo, humillándose a sí mismo (Jn 19,5), para que nosotros adquiramos su misma libertad de las opiniones humanas. Y con Él busquemos servir a los hombres desde el último lugar. *Tú Señor, que por mí te hiciste siervo, esclavo, prisionero para servirme tu amor, quiero por amor servirte y amarte con todo mi ser en todos mis hermanos, para servirles las riquezas insondables de tu amor* (Cfr. 1Co 4,1; Mt 20,24-28)



## 5.- SEGUIMOS A JESÚS HUMILLADO HASTA LA MUERTE DE CRUZ.

Si la raíz del mal está en el endiosamiento del hombre movido por el orgullo y la soberbia la respuesta de Jesús a la que nos pide adherirnos, es radical: su clase magistral nos la da al vivo en carne y sangre en la cruz. Humillado hasta el extremo acepta la muerte más ignominiosa para darnos la vida, como respuesta de amor fidelísima al Padre. La cruz significa la humillación suprema, ella es necedad para el mundo, pero para los que le siguen es sabiduría y fuerza de Dios. En la cruz rompe Jesús en su propio cuerpo todo aquello que destruye la comunión y la fraternidad, dando en sí mismo muerte a la enemistad (Mt.5,43). A imitación suya optamos por vivir la obediencia (Hb 5,6; Rm 5,19; Jn 6, 38-40) para reproducirle con la mayor fidelidad en la actitud fundamental de su encarnación, vida y muerte en cruz. (Cfr. Ef 2,14-16; Fil 2,7-8)



## 6.- PARA FORMAR OTROS CRISTOS LIBERTADORES.

Los discípulos de Cristo no nacen de la sabiduría humana, ni de la sangre ni de la carne sino del Amor del crucificado. Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto...si alguno me sirve, que me siga y donde yo esté, allí estará también mi servidor. ¿Por qué entonces todavía dudamos de presentar con nuestra vida claramente al crucificado si es el Cristo libre y libertador? Porque de eso se trata: de hacer discípulos de este Cristo en su mayor prueba de amor. Él nos da su mismo Espíritu para liberar a los cautivos... y esta escritura se cumple hoy.

*Sólo sé, Señor, que abrazando tu cruz, con tu amor crucificado seré capaz de atraer a todos hacia ti (Jn 12,32). Que no tenga miedo a presentarme como un crucificado para el mundo para que imitándome a mí te puedan imitar a ti. Muy gustosamente me gastaré y me desgastaré totalmente por vosotros. Hijos míos, por quienes sufro dolores de parto hasta ver a Cristo formado en vosotros. (Cfr. Lc 4,21; Gál 6,14; 1Co11,1; 4,15-16; 2Co12,15; Gál 4,19).*